

MARÍA ARACELY MESTA MONTELONGO

Su labor como enfermera le ha transformado la vida

Q

Quien hoy se desempeña como subdirectora de Servicios Paramédicos recuerda que llegó al Hospital San José como una practicante de 16 años, temerosa de tener en sus manos la vida de los pacientes, pero con una gran vocación de servicio.

Aracely Mesta Montelongo recuerda los días en los que su madre la llevaba a consultar al Seguro Social con su prima, quien se desempeñaba como jefa de enfermeras de Pediatría, la hicieron soñar con que algún día se convertiría en enfermera.

“Mi vocación de enfermería nació de ver a mi prima, porque cuando mi mamá me llevaba a consultar ahí yo veía a Elsa tan guapa con su bata blanca, bien peinada, y siendo jefa de enfermeras, era: ‘Wow, cuando yo sea grande quiero ser como Elsa’”, y gracias a Dios, dice, lo ha logrado.

Comenzó a realizar prácticas profesionales cuando cursaba el segundo semestre de Enfermería General, era una adolescente de 16 años cuando entró al Hospital San José de TecSalud del Sistema Tecnológico de Monterrey. Para su sorpresa, pronto le ofrecieron trabajo, pero entre la escuela y sus prácticas, su único tiempo disponible para trabajar era por las noches.

“Emocionada le hablo a mi mamá y le digo: ‘Mamá, ya tengo trabajo’ y me dice: ‘¿A qué hora?’, ‘En la noche’, ‘Bueno, ¿y cuándo vas a dormir?’, ‘Ay, mamá, ya habrá tiempo para dormir’”, relata.

Comienza su vida de escuela, prácticas y trabajo en abril de 1979, durmiendo cada tercera noche, pero “cuando uno está joven, todo puede”.

La ahora licenciada María Aracely acepta el trabajo, pero de antemano sabía que terminando sus estudios cambiaría su trabajo para ir al Seguro Social, y convertirse en lo que era su prima. Tiempo después, esa idea quedaría muy atrás.

Ingresa al área de Pediatría donde permanece hasta que Socorro González, jefa de enfermeras en esos días, le ofrece la supervisión de Cuidados Intermedios. Dudaba en aceptar el puesto, pues atender a personas mayores después de sólo relacionarse con niños significaba un desafío, pero las palabras de aliento de Socorro la animaron.

“Aracely, te estoy dando la oportunidad y de estas hay pocas, tú puedes, yo he checado tu record laboral y tú puedes, acuérdate que las oportunidades pasan”, le dijo González, quien con la supervisión de Cuidados Intermedios le estaba ofreciendo un puesto mejor.

Esa no ha sido la única oportunidad que Aracely Mesta ha tenido dentro del Hospital San José, pues su buen desempeño laboral, esfuerzo y dedicación le abrieron las puertas para escalar peldaños. Fue asignada como jefa de Medicina Interna, Ginecología y Obstetricia, subdirectora de Enfermería, coordinadora de Órganos y Tejido, y más.

Pero con las oportunidades también llegaron retos, pues llegó un día en el que su puesto de jefatura corría peligro.

María Aracely estudiaba la carrera de Licenciado en Administración de Empresas (LAE), y justo un semestre antes de graduarse, una nueva política llegó al Hospital San José: las enfermeras que no estuvieran licenciadas pasarían a ser enfermeras técnicas.

A lado quedaron sus estudios de LAE, pues su vocación por la enfermería la llevó a estudiar la licenciatura, auspiciada por el Hospital San José, institución que también le dio la oportunidad de estudiar una maestría y distintos diplomados. Fueron tantas y tan buenas las oportunidades que el Tec Salud le ofreció, que la idea de trabajar en el Seguro Social nunca más volvió a pasar por su mente.

“Me han dado la oportunidad de superarme, me han tomado



* TEC SALUD

- ▶ Prácticas clínicas.
- ▶ Enfermera en Pediatría.
- ▶ Supervisora de Cuidados Intermedios.
- ▶ Jefatura de Medicina Interna, Ginecología y Obstetricia.
- ▶ Subdirección de Enfermería.
- ▶ Coordinación en Órganos y Tejido.
- ▶ Miembro del Comité de Infecciones Nosocomiales.
- ▶ Miembro del Comité de Infecciones Nosocomiales, Comité de Mortalidad, Comité de Trasplantes y Comité de Ética e Investigación.

“El Sistema Tecnológico de Monterrey transforma vidas, y en verdad que la mía la ha transformado”.

en cuenta como persona, incondicionalmente ha sido el apoyo. Ya jamás, jamás pasó por mi mente irme al Seguro Social (...) me siento moralmente comprometida por todo lo que me ha dado el hospital y es lo que me ha mantenido aquí”, comenta.

Aracely Mesta dice haber disfrutado cada área por la que ha pasado dentro del Hospital San José, pero sin lugar a dudas estar en el área de trasplantes le ha transformado la vida.

Para ella todos los pacientes son importantes y reciben su atención por igual, pero el saber que al transplantar un órgano a una persona le da una nueva oportunidad para vivir, la ha hecho apreciar más la vida.

“Los otros pacientes también son muy importantes para nosotros, si requieren un marcapasos o cualquier otra cosa pues son materiales que se pueden adquirir ya sea aquí, en Estados Unidos o en Europa (...) pero un órgano no se lo podemos ofrecer así.

“Toda mi trayectoria la he disfrutado mucho, cada departamento, pero quien me ha dejado mayor enseñanza como persona, como ser humano, es el paciente que requiere de un trasplante o el paciente transplantado”, sostiene la licenciada en Enfermería.

Lo más importante para las trabajadoras de la salud, dice, es la actitud de servicio, la calidez con la que tratan a los pacientes es algo de vital importancia y que no debe de faltar en ninguna enfermera dentro del Hospital San José de TecSalud.

“Dios nos dio inteligencia y sabiduría para poder manejar aparatos, pero la actitud de servicio difícilmente vas a adquirirla”, dice.

No hay días festivos para ella y los días de trabajo se pueden volver dos o tres cuando un paciente la necesita, es por eso que lo que la ha mantenido de pie en el hospital es su vocación.

